

Mujeres exiliadas en México: gallegas de Tabairós e Terra de Montes

MARÍA LUISA PAZOS PAZOS

Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

El exilio gallego a México, tiene unas características especiales debido a la emigración económica y a los vínculos creados por éstos en América. La legislación mexicana permitió que pudieran ingresar al país emigrantes que utilizaron como puerta de entrada la protección que el estado mexicano daba a los perseguidos por el Franquismo, en este artículo veremos las diferentes formas en que las gallegas conseguían entrar a México, haciendo especial hincapié en las mujeres que debían seguir a sus maridos, la mayoría, y de aquellas que fueron exiliadas por su ideología, o actividades político sociales.

Palabras clave: Mujer, emigración, republicanos, exilio.

ABSTRACT

The Galician exile to México had special characteristics due to the economic emigration and the linkages which they made in America. The Mexican legislation permitted to ingress emigrants into the country who use like a main entrance the protection which the Mexican state gave to the Franquismo's persecutes. In this article we'll see the different forms which the women managed a life in Mexico. We give more importance to the women who followed their husbands, the majority, and to the women who were exiles because of their ideologies or social politics activities.

Keywords: woman, emigration, republicans, exile.

“A outros galleguistas se les cortó el pelo a cero, hecho que también hicieron con varias mujeres entre ellas una joven¹ que entonces era de las chicas más bonitas y mimadas de todos...”²

1 Se refiere a Sara, Sarita, Caramés, que pertenecía a las “Mocidades Galeguistas”.

2 Juan. L. Blanco Valdés, “A Estrada, 18 de Xullo de 1936 Dous Testemuños”, en *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural*, Fundación Cultural da Estrada, 2001, pp. 105-124.

México ha sido según nos demuestra la historia, un país de acogida y refugio. Uno de los exilios más queridos es el de los “refugiados” españoles que llegaron como consecuencia de la Guerra Civil en 1936 y que décadas después, en los años sesenta, eran aún acogidos con especial cuidado. La legislación mexicana permitió que pudieran ingresar al país emigrantes que utilizaron como puerta de entrada la protección que el estado mexicano daba a los perseguidos por el Franquismo. En este artículo daremos un esbozo de las vías de entrada y veremos las diferentes formas en que las gallegas conseguían entrar a México, haciendo especial hincapié en las mujeres que debían seguir a sus maridos, la mayoría, pero también en aquellas que fueron exiliadas por su ideología o por sus actividades político-sociales, revisando con particular interés a las originarias de la comarca de Tabeirós-Terra de Montes. Para abordar este tema es necesario conocer la favorable situación política mexicana, que propició que los republicanos hallaran un lugar de acogida en aquel entrañable país del continente americano.

Los partidarios de la República encontraron en el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) un declarado partidario de sus ideales. Admirado y ampliamente estudiado es considerado por el historiador Luis González como un presidente “agrarista, indigenista y obrerista con un presidencialismo puro y patriarcal”³. Cárdenas creía firmemente que el país necesitaba un importante desarrollo demográfico. Entre sus políticas de repoblación⁴, estuvieron la repatriación de emigrantes mexicanos que trabajaban en Estados Unidos y la recepción de inmigrantes españoles, situación esta última que se vio coyunturalmente favorecida por la Guerra Civil española y por la oleada de exiliados que ingresó al país en unos cuantos años.

Las buenas relaciones entre el gobierno español y el mexicano se afianzaron a partir de 1921 con el centenario de la consumación de la Independencia mexicana; es de resaltar aquí la invitación del presidente Álvaro Obregón, caudillo de la revolución, a Valle Inclán en 1922 teniendo en cuenta no solo la influencia que ejerció sobre el teatro mexicano, sino también los evidentes lazos de simpatía que este autor manifestó en su obra para con la revolución mexicana y los problemas sociales y políticos a los que se debía enfrentar⁵. No debemos olvidar a otro prestigioso gallego que en 1931 fue nombrado profesor extraordinario de la Universidad de México, el reconocido diplomático y escritor Salvador de Madariaga⁶, quien influyó constantemente con su obra y su presencia en el mundo cultural mexicano. Otros intelectuales españoles mantuvieron intercambios de tipo cultural con

3 Luis González, *Historia de la Revolución mexicana 1984-1940. Los días del presidente Cárdenas*, COLMEX, 1981. p. 317.

4 “Empezando por mejorar las condiciones de vida de los mexicanos, a través de campañas higiénicas, el servicio médico obligatorio de los pasantes de medicina, la práctica de los deportes y otras medidas de salud tomadas durante su gobierno, vigorizaron a la población mexicana aumentando la natalidad y bajando de una manera enérgica la mortandad”, *ibidem*, p. 220.

5 Luis Mario Schneider, *Todo Valle-Inclán en México*, UNAM, 1992.

6 María José Rodríguez Galdo, *Gallegos en México. Pasado y presente*, Xunta de Galicia, Santiago, 2004, pp. 185-236.

los mexicanos, pero en este estudio nos limitaremos a dar un avance de algunos gallegos, reconocidos en estos últimos años, porque no han sido suficientemente estudiados en su lugar de origen y considerados generalmente como españoles dentro de los exiliados a México durante y después de la Guerra Civil española.

Los encuentros políticos entre el partido socialista y el recién fundado partido de la revolución mexicana son puestos en evidencia y ampliamente estudiados por Abdón Mateos⁷, desde las relaciones institucionales entre partidos (PSOE y PRI) como entre sindicatos como la (CROM y la UGT), con el consiguiente intercambio entre sus líderes e ideólogos. Esta situación permitió que, al inicio de la contienda, las fluidas relaciones entre el presidente Lázaro Cárdenas e Indalecio Prieto –entre otros miembros del gobierno republicano– facilitasen la posibilidad de que entre los simpatizantes y amigos de la República creciese el interés por ayudar y ofrecer refugio y acogida a los intelectuales españoles para que seguían realizando su trabajo durante la Guerra Civil española.

La expatriación masiva se inició en México con la llegada de *Los Niños de Morelia*, enviados por sus padres a México para evitar que vivieran los problemas del conflicto⁸, aunque el exilio intenso tuvo lugar desde 1939; hasta la década de los cincuenta del siglo pasado existió un incesante goteo de personas, republicanas o sospechosas de cualquier forma de pensamiento que se opusiera a las ideas del “Alzamiento”, que se vieron forzadas por las circunstancias a la condición de desterradas, saliendo de Galicia desde el inicio de la guerra, ya que había sido ocupada rápidamente por el levantamiento militar encabezado por el futuro caudillo.

Perseguidos por los vencedores o para prevenir futuras represalias se marcharon del país aprovechando la frontera con Portugal⁹, en cualquier barco que saliera desde los puertos gallegos (Coruña, Vigo, Vilagarcía de Arousa, Malpica, etc.) o bien por Cádiz, vía habitual esta última de la emigración gallega hacía América y ciudad en la que vivían familiares o vecinos que los ayudaban a embarcarse. El destino más frecuente era Cuba aprovechando los antiguos lazos existentes entre las familias gallegas y sus emigrantes en esa isla. Santo Domingo y Puerto Rico deben tomarse también en cuenta como primer lugar de acogida. Aunque algunos formaron parte del exilio masivo, según sabemos por sus propios testimonios, muchos utilizaron sus relaciones con parientes o vecinos emigrados para poder dar el salto al continente americano¹⁰.

7 Abdón Mateos, *De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México*, Fundación Indalecio Prieto, 2005.

8 Entre ellos no había gallegos. Véase, Dolores Pla Brugat, *Los niños de Morelia. Un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México*, CONACULTA-INAH, 1999.

9 En este aspecto a Galicia le favoreció ser territorio fronterizo pues esta situación fue una ventaja para muchos exiliados, quienes a través de Portugal e huyeron a América es el caso de Francisco Comesaña, Asunción Concheiro o Luciano Concheiro García, entre otros muchos.

10 Xosé Manuel Núñez Seixas, “Itinerarios exiliados. Sobre a especificidade do exilio galego de 1936”, *relatorio del Primer Congreso do Exilio Galego*, Santiago de Compostela, Concello da Cultura Galega, 2001.

Los grupos más numerosos salieron desde Francia en los barcos contratados por el gobierno mexicano y por el gobierno republicano español en el exilio¹¹, que liberaban a los españoles retenidos en los campos de concentración franceses, de los que Carlos Velo famoso cineasta gallego, hizo un emotivo relato a Ricardo Garibay, describiendo las terribles condiciones en que vivían los refugiados en aquellos campos, pasando hambre, frío y la falta de dormitorios, letrinas y medicamentos, condiciones que fueron responsables de la muerte de muchos refugiados en los largos meses de estancia¹². Por malas que fueran esas circunstancias, peor suerte tuvieron los que fueron recluidos en campos de concentración nazis y aquellos que se vieron inmersos en la Segunda Guerra Mundial, una nueva guerra que comenzaba después de varios años de lucha en la península¹³.

Para salvar de este destino a muchos republicanos se crearon organizaciones que hacían posible su salida, apoyándolos económicamente para embarcar y después manteniéndoles en su destino tratando de que los refugiados no fueran una carga para el gobierno mexicano. Funcionaron como tales la SERE, que corresponde al Servicio de evacuación de Republicanos Españoles fundado en Francia por Juan Negrín, y la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles, JARE, creada por los socialistas de Indalecio Prieto. A partir de 1940 serán sustituidas por la CAFARE, Comisión Administradora del Fondo de Auxilio a los Refugiados españoles, instaurada por Cárdenas como organismo no partidario para evitar conflictos entre los otros dos grupos¹⁴. El gobierno mexicano negoció con el francés instalado en Vichy la salida de refugiados españoles, sin distinción de sexo ni edad y cualquiera que fuera su filiación política o religiosa, si se encontraran refugiados en Francia y sus colonias o en países del protectorado francés¹⁵. En el *Repertorio Bibliográfico do exilio galego*¹⁶, elaborado por la Xunta de Galicia, encontramos gallegos exiliados en México provenientes de Argelia y algunos miembros de la legión francesa se acogen a esta posibilidad, ya que el gobierno mexicano sostuvo durante años leyes que permitían a los perseguidos políticos solicitar refugio.

11 “Entre 1939 y 1941 se lograron fletar barcos que desde los puertos de Francia llevaron refugiados a Veracruz; el primero el Flandre, el Sinaia, el Ipanema, el mexique y así sucesivamente”. E. Clara Lida, *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. Siglo XXI-COLMEX., 1999, p. 112.

12 Salvador Medrado Covarrubias, “El exilio español en México, el primer lustro (1939-1945)”, en Hugo Fernández de Castro (comp.), *Las migraciones y los transterrados de España y México*, UNAM., 2004, p.229

13 E. Clara Lida, *op. cit.*, p.111.

14 María Magdalena Ordóñez Alonso, *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles, historia y documentos, 1939-1940*, Instituto de Antropología e Historia, México, 1997.

15 Víctor Alfonso Maldonado, “Vías políticas y diplomáticas del exilio”, en *El exilio español...*; también, E. Clara Lida, “La España Perdida que México ganó”, en *Letras Libres*, Año V, núm. 56, 2003, pp.12-15.

16 *O exilio galego Repertorio Biobliográfico. Unha primeira achega* (2001), Santiago de Compostela/ Arquivo da emigración galega (edición electrónica especial con motivo do) I Congreso Internacional do exilio Galego. En adelante será citado como *Repertorio...* Véase también Pilar Cagiao Vila y Nancy Pérez Rey, “El repertorio bibliográfico del exilio galego: un ejercicio para la recuperación de la memoria histórica”, edición digital a partir de *La Literatura y la Cultura del exilio republicano español de 1939* [Archivo de ordenador]: Actas del IV Coloquio Internacional, del 16 al 19 de julio de 2002, La Habana.

Dolores Plá considera que del total de los exiliados llegados a México en 1939, corresponde a los gallegos un porcentaje del 4,2%¹⁷. La calidad de este exilio no permite olvidarlos, cualquiera que fuera su número, y es preciso además tomar en consideración que la cuantificación de exiliados hay que hacerla también desde los testimonios orales, ya que no siempre en la documentación se especifica su origen. Así, por ejemplo, Ramón Esturao recordaba la travesía en el *Ipanema*, con frescura y esperanza, y que en estos barcos navegaban intelectuales jóvenes y de mente abierta que elaboraron durante la travesía revistas literarias, pintura, etc. Entre otros sabemos que iban Esturao, Antonio Cardero, Ramón Álvarez Cabanillas, Serafín Fernández Ferro, Horacio Casas Iglesias, Xusto Couto y Búa Rivas, Pedro Martul y su familia¹⁸.

GALLEGOS EN EL EXILIO MEXICANO

La Guerra Civil y la larguísima dictadura hicieron caer sobre Galicia un enorme velo de silencio no sólo institucional, sino también en el ámbito personal, entre los afectados, que vieron morir, perseguir y encarcelar a algunos de los suyos, y obligando por temor primero y necesidad después, a exiliarse a hijos, padres, esposos y hermanos que en una situación normal no hubieran elegido ese destino. Algunas familias especialmente comprometidas tenían a sus hijos en el extranjero, pero no se hablaba nunca de las razones que los habían llevado a este destierro. Sin embargo se guardaba silencio sobre el por qué. No se explicaba a la mayoría de sus miembros la verdadera razón de este exilio. En A Estrada, Ayuntamiento de la provincia de Pontevedra, poco se sabe de esta diáspora, especialmente de lo que pasó con las escuelas laicas, en su mayoría construidas por emigrantes de ideas progresistas en las que se impartía una ideología liberal. ¿Qué fue de sus maestros y alumnos? ¿Cómo se silenció estas enseñanzas? Aunque en los últimos años estudiosos como Olimpio Arca, Vicente Peña Saavedra y Antón Costa Rico¹⁹, entre otros, han elaborado investigaciones cada vez más reveladoras de la historia callada y olvidada de la enseñanza anterior al franquismo.

Las escuelas de emigrantes y en general todos los niños educados en el sistema de *Libre Enseñanza* que por razones económicas fundamentalmente tenían que emigrar, lo hacían sin embargo en condiciones distintas a las de sus padres, no solo por poseer una mayor y mejor instrucción, sino también por emigrar al Nuevo Continente con una clara

17 Plá Brugat, "Características del exilio español en México en 1939", en Clara Lida (comp.), *Una emigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en los siglos XIX y XX.* Madrid, Alianza Editorial, "Alianza América", núm. 34, pp.218-231, 1994.

18 María José Rodríguez Galdo, *op. cit.*, p. 212. Clara Lida y Magdalena Ordóñez et al. *La comunidad española en la ciudad de México*, Gobierno del Distrito Federal Instituto de Cultura de la Ciudad de México, 1999.

19 Vicente Peña Saavedra, *Escuelas de americanos y sociedades de instrucción. La impronta educativa de la acción transoceánica en Galicia*, Xunta de Galicia, 2001. Antón Costa Rico, "As sociedades dos <Americanos> e a educación en Galicia", *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, 5, 1990, pp. 89-140. Xosé Manuel Núñez Seixas, *Emigrantes, caciques e indios*, Xerais, Vigo, 1998, p. 220.

percepción de grupo, un afianzado nacionalismo y una ideología de izquierda y republicana, que en su interior había sido implantada por las enseñanzas de maestros concienciados de su identidad gallega, tratando de despertar en jóvenes campesinos que vivían en precarias condiciones y mal comunicados con el exterior, el interés por el conocimiento, la cultura y la libertad que esta permite a quienes la adquieren.

Pero los maestros que guiaban a estos alumnos, tenían una trayectoria anterior a la República que fue truncada por la guerra, tal es el caso de doña Emilia Álvarez, maestra, originaria de Malpica (Toledo) y esposa de don Pelayo Pazo, que procrearon diez hijos, de los cuales ocho se dedicaron a la enseñanza. Doña Emilia, como maestra de instrucción primaria y ferviente seguidora de la Escuela de Libre Enseñanza, educó a sus hijos en este sistema de libre pensamiento y formación integral. Su hijo, Eduardo Pazo Álvarez, reconocido maestro y matemático, descubierto y estudiado por don Olimpio Arca²⁰, fue perseguido en 1936 por sustentar “peligrosas ideas”; profesor en la escuela de San Andrés de Somoza (A Estrada), tuvo que esconderse en vista de los acontecimientos que se vivieron en A Estrada el 18 de Julio, de los que hace un emotivo relato Blanco Fuentes²¹, donde se hace referencia a la rápida captura que llevaron a cabo los falangistas de los estradenses considerados “peligrosos”. En el mismo trabajo se menciona la descripción de Manuel Silva Ferreiro²² sobre el “alzamiento” de la villa y las personas que eran consideradas peligrosas por los partidarios del “Movimiento Nacional”:

El ambiente social, sin llegar a la procacidad y el desenfreno era de marcadísima licencia, sobre todo en la capital y algunos pueblos del partido como Oca, Arnois, Guimarey etc. Etc. Del ambiente aquel, eran más o menos responsables: José Gómez Rivas, dirigente socialista en la zona de Oca; D. José Cortés Fernández, Maestro Nacional de Tomiño, Manuel Puente Barcala, natural de Oca; José Rico Gaiteiro, natural de Vedra y vecino de Arnois; Manuel Vázquez Cruz, de Estrada; José Gabriel Crespón, de Ouzande, que aparecía en todas las manifestaciones como abanderado comunista; D. Eduardo Pazo Álvarez; Manuel Coto Chán,...²³

Eduardo fue acertadamente escondido por su familia, salvándose así del encarcelamiento y hasta de la muerte, situación que vivieron sus compañeros; salió por Portugal rumbo a Cuba en calidad de exiliado, en donde permaneció hasta 1959. A partir de esta fecha y a instancias de su hermana Conchita se desplazó a México donde ejerció como profesor universitario hasta 1972²⁴.

De su hermana, María Concepción Pazo Álvarez, se encontraba instalada en el sur de la ciudad de México desde 1946, ejerciendo como maestra de primaria en el Colegio Madrid. Esta profesora estradense tuvo dejar su trabajo como “agregada de inspección” en Santiago de Compostela para reunirse con su esposo Celestino López

20 Olimpio Arca, *Maestros Estradenses que fixeron escola*, Asociación de Amigos de La Estrada, 1993.

21 Juan L. Blanco Valdés, *op. cit.*, pp. 110-119.

22 Manuel Silva Ferreiro, *Galicia y el movimiento Nacional. Páginas históricas*, pp.389-393.

23 Juan L. Blanco Valdés, *op.cit.*, p. 120.

24 Sobre su actividad en La Estrada hace referencia Juan Blanco, *op.cit.*

López²⁵, republicano y masón. Casados en 1935, se vieron obligados a separarse un año después, para evitar las represalias del régimen franquista. Celestino, al igual que su cuñado, fueron escondidos durante más de un año por amigos y familiares. Separados entre sí, temían por su vida y ponían en peligro la seguridad del resto de la familia. Ambos huyeron de diferentes formas por Portugal, Eduardo, y embarcado furtivamente en A Coruña, Celestino, ya que su condición de *escondidos* los obligó a llegar al continente americano por vías poco ortodoxas.

Diez años esperó Celestino López a Concepción en la ciudad de México, renuente esta a separarse de su madre doña Emilia, en 1946, decidió a acompañar a su esposo en el exilio. Poco tiempo después de llegar a la capital mexicana trabajó como maestra de primaria, en el Colegio Madrid, ambos se integraron al mundillo “intelectual y social del exilio mexicano”. Celestino López, formó parte del grupo *Alianza Nacional Galega*. Para sobrevivir en el país de acogida, su principal ocupación fue la de distribuidor de películas mexicanas –en la época dorada del cine mexicano–. Como escritor aficionado, publicó un curioso libro de viajes que tuvo dos ediciones, la segunda de las cuales fue valorada y corregida por un antropólogo mexicano; en esta obra relata sus experiencias y observaciones en un viaje por barco a través del Amazonas²⁶. Su participación como masón, republicano, y sus contactos, relaciones e ideología política, son deudas pendientes de investigación, por los gallegos de hoy que debemos reconstruir y unir la dispersa historia de la generación “perdida” para España pero “ganada” para México.

Celestino López y su esposa no tuvieron hijos. A la muerte de éste acaecida en la ciudad de México en 1963, doña Concepción contaba en México con un familiar cercano, su hermano Eduardo Pazo, y ambos decidieron regresar a Galicia en 1971. Aquí la recuerdan sobrinos y parientes como una entusiasta y alegre persona que no paraba de contar las excelencias del Colegio Madrid, y como se trabajaba, estudiaba y creaba en el exilio. Se reintegró como maestra nacional al magisterio en 1973, en Forcarey y posteriormente en O Grove, hasta que en 1977 se jubiló.

En una comunicación presentada en el Primer Congreso do Exilio Galego en Santiago de Compostela en Septiembre de 2001; varios asistentes se emocionaron al reconocer a la profesora Concepción Pazo en las fotografías presentadas, pues la recordaban como maestra de Primaria en el Colegio Madrid, Ana Viéitez, comentó que había conocido a la pareja pues vivían en el mismo edificio al sur de la ciudad de México, este matrimonio de estradenses no aparece en las listas normales de refugiados, ni en los registros de residencia pues entran después de 1945. Fue incesante el goteo de repatriados de España a México, y los nombres y las listas crecieron varias décadas después, provenientes no sólo de la península sino de Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Venezuela etc. En donde intentaron rehacer sus vidas y por diferentes razones, familiares económicas o de trabajo deciden cambiar de destino.

25 Natural de Portomarín, en Lugo, nació en 1907, y vivía en Vigo. Galego do grupo republicano, “Tivo que fuxir cara a México, ali formou parte de a Alianza Nacional Galega, fundada en 1943 por varios exiliados como él”, José Luis Martínez, *Queridos gallegos*, Ed. Doble Clic, 1999.

26 Celestino López, *La vida en el Amazonas*, ed. Tejada, 1957.

A lo largo de su existencia sus vidas se cruzaron con muchos otros gallegos en Francia en los campos de refugio, en Cuba, Estados Unidos, etc., para compartir finalmente un mismo lugar de acogida, México. Aunque no conocemos completamente su número, se va avanzando en el conocimiento de quiénes y cuántos eran de éstos. La tabla I que acompaña este artículo, hace referencia a un muestreo hecho por Clara Lida y Magdalena Ordoñez, ambas reconocidas investigadoras de los republicanos en México.

MUJERES GALLEGAS EN EL EXILIO MEXICANO

Las gallegas escogidas en esta muestra reflejan, los usos y costumbres que utilizaban para ingresar al país, en general iban tras el marido exiliado o tal vez simplemente emigrado, pero aprovechan la coyuntura política que permitió a sus maridos legalizar su situación, para después “reclamarlas” dentro del movimiento social conocido hoy como “reunificación familiar”²⁷.

Con tiempo y recursos podría hacerse un recuento pormenorizado de las mujeres gallegas exiliadas en México, tomando en cuenta que algunas llegaron a tener participación en la política gallega, mientras que otras acompañaron a su pareja recuperando en esta nueva situación un papel protagónico que de ser otras las circunstancias, no habrían desempeñado. Por mencionar unas cuantas, citaremos a Carmen Viqueira Landa²⁸, reconocida antropóloga y profesora en la Universidad iberoamericana (México DF) donde se doctoró en 1977, y su hermana María Luisa, conocida como escritora y que con otras mujeres formó parte de la Unión de Mujeres Españolas *Mariana Pineda*. A esta organización también perteneció Asunción Concheiro, conocida como (Choncha o Chonchiña), con un claro compromiso político; fue militante del partido comunista y se casó con el médico Francisco Comesaña. Su salida de Galicia fue tardía, pues tuvo que esperar la llamada de su marido para viajar a México. En un principio y según su propio testimonio²⁹, las mujeres se reunían también y sobre todo para confeccionar ropa, sobre todo de niños, que luego vendían a unos grandes almacenes mexicanos –“Palacio de Hierro”–; algunas emprendedoras continuaron con el negocio, siendo conocidos hasta los años setenta los vestidos de niña españoles con el famoso “nido de abeja” que confeccionaban con esmero.

En 1939, María Bouzas Pérez³⁰, maestra de Ourense, ejerció su oficio en México, donde se reunió con su esposo, Antonio Fernández Carnicero, reconocido pediatra, atento

27 Pilar Domínguez Prats, *Voces del exilio. Mujeres españolas en México 1939-1950*, p. 270. También Pilar Cagiao Vila, *Muller e emigración*, Xunta de Galicia, 1997, pp. 87-89.

28 Reconocida antropóloga, colaboró con el también exiliado Ángel Palerm, formando parte del grupo de profesores que fundó y llevó a cabo proyectos de estudios sociales de gran prestigio, como el publicado en 1954 sobre “Alcoholismo, brujería y homicidio en dos comunidades rurales de México” citado por Teresa Rojas Rabiela, “Ángel Palerm (1917-1980): Antropólogo y maestro excepcional”, en *Los científicos del exilio español en México* (coord. Gerardo Sánchez Díaz y Porfirio García de León) Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, 2001.

29 Entrevista Realizada en Tuy, en Febrero de 2002 por María Luisa Pazos y Nancy Pérez.

30 *Repertorio Bibliográfico*, y Pilar Cagiao Vila y Nancy Pérez Rey “El repertorio bibliográfico...”, citados.

siempre a los servicios médicos que la comunidad gallega necesitaba. En ese mismo año llega a México Isabel Gómez con cincuenta años, viuda del médico Luis Telmo Bernárdez, asesinado en Redondela al comenzar la Guerra Civil; su hijo se emocionaba en México medio siglo después al recordar la humillación sufrida por la familia al ser rapadas y emplumadas con escarnio su madre y hermanas. Jesús Bernárdez³¹, quien la recibió en México, es conocido por su colaboración con Martul en el Colegio Ruiz de Alarcón y por haber formado parte, tiempo después, del cuerpo de profesores fundadores del Colegio Madrid, y es, además, un importante y reconocido profesor de Matemáticas, varias generaciones de mexicanos se prepararon con sus libros de texto, utilizados tanto en nivel secundario como universitario:

... su primer libro de Matemáticas para tercero de secundaria se publicó en 1957. Desde entonces no han dejado de publicarse más y más ediciones, cuadernos de ejercicios y tablas, en total 13 títulos. El primero de éstos iba ya en su 3º edición en 1990 sus tablas de logaritmos ya llevan más de 30 ediciones y los fñirajes alcanzan los 300 000 ejemplares, También fue maestro en escuelas secundarias, en la Escuela Normal Superior y en el instituto de Capacitación para el Magisterio. Fue miembro fundador del Colegio de Enseñanza Secundaria "Moisés Saín"³²

Es especialmente reconocida su labor en el Instituto politécnico Nacional, institución educativa con carreras técnicas y científicas del que fue un importante miembro durante varias décadas. Jesús Bernárdez, en visita hecha hace más de diez años en su domicilio de Polanco, nos informaba de que poseía un interesante acervo documental relacionado con la literatura y los gallegos exiliados, del cual no volvimos a tener noticia³³. Sabemos que su hermano José Bernárdez hizo la carrera de magisterio; su expediente era muy alto y había sido aprobado para ocupar una plaza en México, pero no tenemos noticia de que haya ejercido como docente en el exilio³⁴. Como mencionamos anteriormente, Concepción Pazo Álvarez profesora de primaria en el Colegio Madrid hasta su regreso a España y formó parte de este núcleo de gallegos que debían empezar de cero sus vidas en un nuevo país.

Es importante mencionar a un personaje entrañable, doña Prudencia Grifel, actriz originaria de Lugo, que se encontraba de gira con una compañía teatral española en Sudamérica cuando fueron sorprendidos por la Guerra Civil. Junto con otros actores españoles pidieron asilo en México, ella, en su ficha de entrada justifica su ingreso al país con un

31 Hijo del médico Luis Telmo B. fusilado en Pontevedra, 1936 estuvo prisionero con su hermano Telmo en la isla de San Simón y participó en la Guerra Civil como teniente del ejército. Su madre y hermanos tuvieron también que exiliarse, según su propio testimonio, su madre y hermanas fueron tratadas con escarnio en Redondela. *Repertorio...*

32 Porfirio García de León Capero, "Maestros de Matemáticas del Exilio Republicano Español En México", *Los Científicos del exilio...*, pp.259-297.

33 <http://www.residencia.csic.es/colegiosexilio/exposicion>.

34 Llombart Palet, "Los Matemáticos Españoles del Exilio. Notas Biográfico-Científicas Correspondientes a los Años Previos a la Guerra Civil", *Los Científicos...*, pp. 201-234.

contrato en un teatro capitalino. Jamás abandonó México, donde creó un mítico personaje, el de la “abuelita” de la época de oro del cine nacional de las décadas de los cuarenta y cincuenta, aunque su presencia fue constante en la televisión, el teatro y el cine hasta los años setenta.

Poco conocida es la artista Rosario Durcal. Originaria de Lugo, ingresó al país azteca en 1947 con veinte años siendo conocida en el medio artístico mexicano como una exótica rumbera cubana, que en pocos años hace papeles protagonistas con artistas de la talla de Joaquín Pardavé. Alguna relación existió entre ella y Juan Orol, cineasta ferrolano que creó el cine de mafiosos y charros, hoy considerado de gran originalidad. En los años cuarenta la recuerdan contemporáneos de la música cubana:

Una noche llegó una jovencita que dijo llamarse Rosario Durcal española, cantante en la compañía “Cabalgata”, la cual quería que la enseñáramos música cubana en especial la de Ernesto Laucona cosa que accedimos y comenzaron los ensayos. Recuerdo que ella consiguió un contrato en la emisora radial R.H.C. Cadena Azul, nos llevaron a la primera actuación y ella siguió acompañada por la orquesta de Leonardo Timor y nosotros volvimos para el club³⁵

Sería interesante establecer la relación artística de estos gallegos con el cine mexicano y Celestino López, vecino de A Estrada como mencionamos anteriormente. Entremezclados están los destinos de los emigrantes económicos y de los exiliados, sobre todo años después de la Segunda Guerra Mundial, a partir de 1945, el efecto “llamada” sigue consiguiendo que algunos republicanos pidan su ingreso al país americano con el apoyo de algún familiar directo o indirecto.

Familias de empresarios residentes en México son descendientes de algunas de las mujeres que encontramos en la tabla I, tal es el caso de Sara Dacasa Ogando, que llega con su madre en 1941. Sus hijos y descendientes pueden aclarar las particulares razones políticas, sociales o económicas que llevaron a emigrar a su familia, estudios que algún día se llevarán a cabo esclareciendo la vida y obra del exilio gallego en México: *de cualquier modo, la tercera generación sigue vinculada al origen por medio de las casas regionales, los centros deportivos e instituciones culturales que siguen congregando a los hijos y nietos del exilio³⁶.*

35 <http://www.cubarte.cu>, entrevista de A Tony Tejera.

36 Gloria Artís E., “La organización social de los hijos de los refugiados en México, D.F.”, en *Inmigrantes y refugiados españoles en México, (siglo XX)*, Ed. de la Casa Chata, 1979, p. 318. También Blanca y Carlos Biseca Treviño, “La guerra civil en el inconciente del exiliado Una visión psiquiátrica y fenomenológica”, en *Las migraciones y los transterrados de España y México...*, cit., pp. 397-408.

TABLA I. Relación de información sobre mujeres exiliadas a México

Idad.	Provincia	Fecha entrada	Estado	Apellidos	Oficio	Referencias	Observaciones	Edad
759	Orense	16/02/39	C	Bouzas Pérez de, Casada	Maestra	Acompañan dos hijos, (4 y 2 años) Antonio y Roberto	Reunirse con su esposo	31
472	Lugo	23/09/39	C	Díaz López	Hogar	L. Cabarga Angulo (esposo)		37
217	Pontevedra	27/11/39	V	Gómez vda. de Bernárdez	Hogar	Con sus hijos: María B. G. (1927) Isabel, José (1924)	Hay otras personas con los mismos apellidos	50
635	Lugo	1/01/40	V	Griffel Mazip, Prudencia	Artista	Procedencia Buenos Aires con visa expedida en Perú	Identificación embajada española en Chile	55
500	A Coruña	15/12/40	C	Espiñeira Martínez, de	Hogar	Aparece con su hija en la foto del documento		26
810	A Coruña	21/04/41	S	López Hermida	Hogar			24
1606	Orense	29/08/43	C	Ogando Varela	Hogar	Con su hija Sara Dacasa Ogando (10 años)	Reunirse con su esposo	
394	Lugo	15/03/44	S	Díaz Bertheli	Hogar	Rodolfo y Félix Betheli Echeverría	Depende de sus tíos	43
1158	Orense	23/06/44	C	Barros de Rodríguez	Hogar	Con sus hijos Julio y Leopoldo	Reunirse con su esposo	40
1083	A Coruña	22/06/45	C	Martinez Vegas	Hogar	Procedente de Cuba	Con su esposo Santiago Cortina	35
184	Pontevedra	01/11/45	S	Cota Cota de Barreiro	Hogar	Argemiro Barreiro Rendón hay un José del mismo apellido	Esposo	25
767	Pontevedra	16/06/46	S	García Gonzalez	Hogar	Ultimo refrendo 1948	Al cumplir 15 años	14
407	Orense	20/11/46	S	Cortés Lavandeira	Hogar	Manuel Nogueira (tío)	Depender de su tío	33
390	Orense	20/11/46	S	Cortés Lavandeira	Hogar	Depender económicamente de su tío		33
629	Lugo	08/12/46	S	Graña López	Hogar	José Graña hno.		21
521	Orense	20/12/46	S	Fortes Janeiro	Hogar	Refrendo 4		24
987	A Coruña	13/03/47	V	Mora García	Hogar	Visitar familiares		61
1590	A Coruña	08/05/47	C	Fernández Beade de Vico	Hogar	Con su esposo Manuel Vico		66
742	Pontevedra	11/05/49	C	Dotras Fábregas V	Hogar	Depender económicamente	De su esposo	41
1248	Lugo	24/05/47	C	Méndez Carbajo	Hogar	Foto de menor Idioma: Francés	Sin registro	38
371	Orense	18/06/47	C	Carballo Casado	Hogar	Depender eco. De José González Vazquez		60

Idad.	Provincia	Fecha entrada	Estado	Apellidos	Oficio	Referencias	Observaciones	Edad
1640	Lugo	01/08/47	C	Lombardero López de	Hogar			21
1008	Lugo	28/09/47	C	López de Losada	Hogar	Acompañada de su hijo Ángel Losada	Depender eco. De su esposo	57
1182	Lugo	21/11/47	S	Sanz Ruiz (Rosario Durcal)	Cantante y Artista	Prestar servicios artísticos en teatro "Del Río"	Ocupación 2; cantante idiom. Fra. Ing.	20
887	A Coruña	28/12/47	C	López Alcantud de	Hogar	Procede de Burdeos Francia le acompaña una hija, Amparo	Esposo Santiago López Jimenez	25
655	Orense	17/07/48	C	Fernández Rodríguez	Hogar	Depender econ. de su esposo	Camilo Álvarez Soto	33
319	Pontevedra	20/07/48	C	Cubina de Boulosa	Hogar	Depender econ. de su esposo		33
1190	Orense	04/09/48	V	Lugo Ramos vda. De Sixto	Hogar	Con sus hijas Emérita y María	Depender eco. De su hijo	59
758	Orense	23/10/48	V	Álvarez de Fernández	Hogar	Con hijos Demetrio (9) Pedro (8) Felisa(6) Mercedes (4)	Depende Eco. De su hno. Antonio Álvarez González	35
1032	A Coruña	14/04/49	C	Andrade Formoso de	Hogar	Procede de Lisboa	Depende eco. De su esposo Antonio Lacaba Gómez	35
443	Pontevedra	07/06/49	C	Fernández de Dancedes	Hogar			46
1106	Pontevedra	18/06/50	C	Oubina Oubina	Hogar	María Oubina Trigo		25
1348	Orense	02/06/50	C	Saco Méndez de Álvarez	Hogar		Ver a su esposo	23

La información contenida en esta tabla, fue obtenida por el equipo de investigación de la Dra. Clara Lida. Extraída de los Tarjetones que la Secretaría de Gobernación entrega a los residentes extranjeros en México par legalizar la estancia en el país. Archivo General de la Nación. México D.F. La primera columna corresponde al número de Tarjetón (identidad), la cuarta el estado civil y la última columna señala su edad.